

Hoja de Datos de la Variante Delta de COVID-19

¿Qué es una variante?

Los virus se transforman constantemente por mutación a medida que se propaga; en consecuencia se obtienen variaciones del virus original conocido como variante. Las variantes son pequeñas mutaciones en comparación con la versión original del virus y pueden influir en la tasa de transmisión e infección y tener un impacto en la gravedad de la enfermedad causada por el virus.

¿Qué es la variante Delta?

La [variante Delta](#) o cepa B.1.617.2, identificada por primera vez en India, es una variante que se ha mencionado como la variante “más apta y rápida” de COVID-19 hasta la fecha. En la actualidad, es la cepa dominante en Estados Unidos. Se ha descubierto que se propaga más fácil y rápidamente que otras variantes. Algunos estudios sugieren que la variante Delta también aumenta el riesgo de que una persona tenga resultados graves después de la infección por COVID-19. Public Health England publicó un [estudio](#) de Escocia que indica que las personas infectadas con la variante Delta tenían un 85% más de probabilidades de ser hospitalizadas en comparación con las infectadas con otras variantes (predominantemente Alfa).

La preocupación particular con la variante Delta es que parece transmitirse con más facilidad entre las poblaciones más jóvenes. Esto puede generar más casos de COVID-19, más hospitalizaciones y eventualmente más muertes. Los niños y adultos de entre 5 y 49 años tienen [2,5 veces](#) más probabilidades de infectarse con la variante Delta en comparación con los de 50 años o mayores. Es por ello que es de vital importancia que todas las personas, no solo las que corren un mayor riesgo, se vacunen. Se reitera la importancia de utilizar una máscara protectora y el distanciamiento social de quienes no pueden vacunarse.

¿Son efectivas las vacunas contra la variante delta?

La investigación preliminar muestra las vacunas disponibles en los Estados Unidos: Pfizer, Moderna y Johnson & Johnson ofrecen protección contra la variante Delta. Por el contrario, las personas que no han sido vacunadas por completo, o aquellas que están vacunadas solo parcialmente (una dosis de Pfizer o Moderna), tienen mayor riesgo de infectarse con la variante Delta. La información actual sobre la efectividad de las vacunas es la siguiente:

- Se informa que Pfizer tiene una eficacia del 87,9% dos semanas después de la segunda dosis contra la variante delta; esto se compara con una eficacia del 33,2% después de una dosis. Un [análisis](#) de 14.019 personas con la variante delta también mostró que hay una eficacia del 94% contra la enfermedad grave (es decir, la admisión al hospital) después de una dosis y del 96% después de dos dosis.
- La vacuna Moderna es similar a Pfizer y se espera que tenga una eficacia comparable.

- Los datos de efectividad en el mundo real aún no están disponibles para la vacuna COVID-19 de Johnson & Johnson. Sin embargo, Johnson & Johnson ha proporcionado [información](#) sobre la eficacia basada en entornos de laboratorio. Observaron muestras de sangre de ocho pacientes y encontraron que su vacuna tiene una ligera reducción en los anticuerpos neutralizantes, pero aún protege contra la variante Delta.

¿Por qué es importante la aplicación de la vacuna?

Desde el comienzo de la pandemia de la COVID-19, las prácticas de seguridad como las pruebas, el aislamiento, el uso de máscaras y el distanciamiento social han sido efectivas para frenar la propagación del virus. Si bien estas prácticas continúan siendo importantes, las vacunas son la mejor defensa contra la COVID-19. Dado que las personas más jóvenes corren un mayor riesgo y que los niños menores de 12 años aún no pueden vacunarse, es importante que aquellos que puedan vacunarse lo hagan lo antes posible. Se recomienda a las personas que no están vacunadas y no pueden ser vacunadas que usen máscaras y se mantengan el distanciamiento social en público. Al vacunarse, no solo se protege a usted, sino también a la comunidad. También desempeña un papel fundamental para evitar que la COVID-19 mute a otras variantes más fuertes y peligrosas.

¿Debo vacunarme si ya tuve COVID-19 anteriormente?

En muchos casos, la inmunidad después de una [infección previa](#) protege a las personas de la reinfección. Sin embargo, la [inmunidad](#) varía significativamente de una persona a otra. No hay información sobre la duración de la inmunidad a la infección natural o qué tan bien funciona contra nuevas variantes. Se recomienda que las personas que previamente padecieron la enfermedad COVID-19 se vacunen. Debido a la posibilidad de que la COVID-19 cause problemas de salud graves, y debido a que es posible una reinfección, todas las personas deben vacunarse independientemente de la infección previa por COVID-19. Las personas pueden optar por esperar 90 días entre la infección y la vacunación. También existe un período de espera recomendado para quienes contrajeron COVID-19 y recibieron tratamiento con anticuerpos monoclonales.

¿Dónde puedo encontrar la vacuna COVID-19?

Puede encontrar información sobre los proveedores de la vacuna COVID-19 y las clínicas cercanas en nuestra página del [Localizador](#) de [vacunas COVID](#). También pueden comunicarse con la línea directa de NDDoH al 1.866.207.2880 para programar una cita para obtener la vacuna.